

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 32 AÑO 1999

TEMA 8.2: OTROS COMPOSITORES WAGNERIANOS DEL RESTO
DE EUROPA

TÍTULO: **IVAR CHRISTIAN HALLSTRÖM**

AUTOR: *Fernando Guzmán*

Precisar el nacimiento de un movimiento artístico resulta, per se, artificioso. Sin embargo, por motivos necesarios, se acepta la segunda mitad del siglo XIX como marco histórico donde ubicar el germen de las corrientes musicales nacionalistas que recorrerán toda Europa. En el caso particular de Suecia las fechas se adelantan influyendo poderosamente, el citado movimiento, en la creación de sociedades cuyo objeto era la resurrección del folklore autóctono, y el desarrollo de los instrumentos (como la pipa, flöjt, langspel, mungiga entre otros) cuya afinación da lugar a particulares melodías. Se procedió así, a una investigación del *melos* popular-nacional más allá de la simple utilización de ideas argumentales y literarias del país.

Pero lo anterior no fue óbice, como queda constancia en la historia de la música sueca, para la relación que la misma tuvo con las corrientes musicales alemanas. En una primera fase manifestada de forma explícitamente palpable, como es el caso de los compositores alemanes establecidos en la corte de Gustavo III: J.G. Naumann y G.J. Vogler; pasando, con el Romanticismo, a la creación de piezas líricas modeladas en el Lied alemán pero en lengua nacional, como es el caso de E.G.Geijer, A.F. Lindbland, entre otros. O la producción de F. Berwald donde se concilian la influencia de *melos* popular y la tradición clásico-romántica germana proveniente de Leipzig.

Todo esto explica -junto a sus propias características- que la llegada de las innovaciones wagnerianas y de los poemas sinfónicos basados en los modelos de Liszt y Berlioz, no se consideran como una influencia contrapuesta al movimiento nacionalista; hallando, precisamente, en dichas ideas un elemento para el desarrollo de la música sueca. Junto a Cataluña, donde el wagnerianismo actuó como elemento inspirador del desarrollo de la música, en Suecia el nacionalismo y la Obra de Arte Total encuentran una complicidad

empática que tendrá un peculiar desarrollo en las composiciones de A. Södermann, L. Norman, E. Sjögren, Andreas Hällén y el compositor del cual nos ocupamos en estas páginas.

Estocolmo contempló, un 5 de junio de 1826, el nacimiento del que, en el transcurso del tiempo, llegaría a ser uno de sus hijos predilectos: Ivar Christian Hallström. Y sería esa misma luz, la que besaría sus pupilas setenta y cinco años más tarde, un primaveral 11 de abril de 1901.

Su formación musical se inicia en el piano, de cuya maestría dará posteriormente pruebas, teniendo como maestros a E. Passy y al pianista alemán Stein. En 1844 inicia, en la Universidad de Uppsala, la carrera de Derecho que concluirá cinco años después. En este período de su vida, Hallström escribió numerosas obras para piano y canciones, con lo que supo ganarse el favor de un numeroso público, lo que justificaría el volumen de su producción. Después compondría un dúo al príncipe Gustaf “Hvita frun pa Drottningholm” (1847), obra que fue orquestada por J.N. Ahlström, y que se estrenaría el 9 de abril del año siguiente en la Opera Real de Estocolmo.

El caso de Hallström permanece íntimamente ligado a esta lucha, tan característica de la anterior centuria, en la que el compositor debe abarcar más allá de lo estrictamente creativo ante la imposibilidad de emanciparse, exclusivamente, como artista.

Tras la muerte del príncipe Gustaf, pasó a ser el secretario personal del joven príncipe Oscar, quien llegaría a convertirse en el rey Oscar II de Suecia. Su proximidad a la corte le granjeó no pocas envidias.

Hacia 1853 se establece definitivamente en su ciudad natal alternando la composición con la docencia de piano. En 1861 sustituye como director a A.F. Lindblat, fundador de la misma, al frente de la dirección del Conservatorio de Música de Estocolmo; cargo que ocupará hasta 1872.

Resulta, cuando menos, curioso que fuera en su faceta de compositor - en la que era autodidacta- por la que pasara a engrosar la larga lista de nombres que han hecho grande la historia de la música sueca. Dentro de su producción musical, las obras más representativas son las vocales. Su nombre comenzó a ser conocido cuando obtuvo un premio musical por su composición vocal “Las flores”.

El 28 de enero de 1878 Hallström hace su debut, en la Ópera Real de Estocolmo, con su opereta romántica “Hertig Magnus och sjöjungfrun” (El duque Magnus y la sirena), constituyendo el mayor éxito operístico del siglo XIX en Noruega. Es este el primero de los cinco trabajos en los que Hallström colaboró con el libretista Frans Hedberg. Su siguiente ópera “Den förtrollande katten” (El gato encantado), cuyo libreto era también de Hedberg, fue estrenada el 20 de abril de 1869. Dos años más tarde, el 18 de febrero, estrenaría la opereta “Mjölnarvargen”. En los primeros trabajos muestra un sentimiento lírico refinado, mientras que técnicamente plasma un claro interés por la melodía y la forma, empleando el elemento folklórico como principio estético.

Pero no fue hasta el estreno, el 20 de mayo de 1874, de su ópera romántica “Den bergtagna” (La novia del Rey de la Montaña) cuando Hallström alcanzaría un merecido prestigio en el panorama musical de su país, pasando a ser calificado como “el Glinka sueco”. Esta ópera fue representada 84 veces hasta 1909, sucediendo a la obra de Naumann “Gustaf Wasa” (1786) como la ópera nacional. La historia nos narra como la heroína protagonista se revela contra un matrimonio concertado cayendo víctima de un extraño que no es sino el Rey de la Montaña. El 6 de junio de 1877, estrena la ópera romántica “Vikingarne” (Los viajes de los vikingos). El libreto, obra de su habitual colaborador, se desarrolla en Normandía durante las incursiones vikingas. En esta ocasión, el compositor elabora un estilo más refinado y variado que, como en el caso del “Holandés Errante”, contrapone dos mundos -la escena de la fiesta en el drama wagneriano- de un lado una increíble orquestación con la que nos pinta la región francesa y de otro, Hallström concede a los bravos hombres del Norte ásperos sonidos de la música nórdica. Hemos de constatar que, en la citada obra, es menos palpable la influencia que la música folklórica escandinava ejerce sobre la misma, siendo más evidente la influencia del “Tristán” wagneriano, especialmente entre la atractiva música de amor entre *Rolf* el vikingo y la reina normanda *Isaura*. La melodía está escrita en una profundidad nunca antes escuchada en las óperas suecas. El dueto de amor del acto II, en particular, demuestra las facultades musicales del compositor.

A comienzos de la década de los ochenta estrena, como la mayoría de sus obras, en la Ópera Real de Estocolmo la opereta “Silverrigne” (El anillo de

plata) que, contando con un libreto de J. Barbier y Y. Battu, había compuesto diez años antes. En 1880 escribe el acto I de la opereta “Rolf Krake”, a la que denomina “viejo impromptu nórdico”.

De 1881 a 1885 Hallström se encarga de preparar a los cantantes de la Opera Real de Estocolmo. Pero 1881 va a ser un año penoso para él, al producirse el abandono de Frans Hedbg de la Opera Real de la había sido libretista y director, y la ruptura con el músico. Como en el caso de la muerte de Hofmannsthal para Strauss, Hallström manifestará un declive musical comenzando a hacerse retórica y superficial-, que vendrá acompañado por la inferior calidad de los libretos de sus óperas. A esta época de calidad desigual, pertenecen las siguientes obras: “Nero” (1882), “Jaguarita L’Indiennse” (1883), “Neaga” estrenada el 24 de febrero de 1885 -el libreto es de Carmen Sylvia, seudónimo de Elisabeth reina de Rumania-, la opereta “Aristóteles” (1886), “Peter Svanherde” estrenada el 29 de diciembre de 1887, la opereta romántica “Granadas dotter” (La hija de Granada) (1882) que fue estrenada el 26 de noviembre de 1892.

Pero el destino quiso, más por suerte que por capricho, que en 1897 los caminos de los dos viejos colaboradores volviesen a cruzarse para crear juntos “Liten Karin”; obra que no llegaría a estrenarse en vida del músico. Hallström demuestra en ella todas las facultades creadoras que han hecho de él el compositor sueco más importante del siglo XIX. El conflicto entre el amor y el poder, ambientados en las relaciones del rey Erik XIV de Suecia y su joven esposa Karin Mausdotter, proporciona al tándem Hallström-Hedbg todo un fascinante mundo de cumplidas posibilidades.

El 7 de marzo de 1900 se estrenaría en Göteborg, ciudad donde nació Andreas Hällen, el cuento de hadas “Hin Ondes snaror”. El libreto era de Christiernson; siendo ésta la última ópera que compusiera Hallström.

Sus cualidades dramáticas se revelan en sus óperas. Acusado por algunos críticos de tener un estilo ecléctico, fue capaz mediante el uso de la melodía de establecer carácter y relaciones (motivos guías), esto puede reflejarse del estudio que hizo de la obra de Wagner. Junto a la combinación de la ópera francesa, especialmente Gounod, y su notable don para escribir con un estilo folklórico enmarcado en un drama de carácter personal y un lenguaje

musical propio, fue excepcional en la música romántica sueca. La orquestación de sus obras está llena de colorido, además de un exquisito uso del cromatismo en las melodías, siendo capaz de crear impresionantes momentos que nos recuerdan a Wagner y Verdi.

En la actualidad, los países escandinavos están haciendo un esfuerzo por recuperar su rico patrimonio musical; dentro del cual se enmarcan la reanimación, después de casi ochenta años de imperdonable olvido, del legado de Hallström. Así, en la década de los sesenta se grabó la danza del acto III de "Hertig Magnus..." como una melodía folklórica anónima -lo que parece una prueba más que razonable de la verdadera implantación del *melos* popular en su música-; en 1986 "Den bergtagna" fue representada en el Umeå por la Norrlanoper, siendo televisada con todos los honores ese mismo año, dos años más tarde la misma compañía la representaron en el Festival de Nueva York de 1988. así mismo, "Hertig Magnus..." fue representada por la Academia Internacional de Vadstena en 1988, y fue emitida por la Televisión Sueca dos años después.

* * *

Fuentes bibliográficas consultadas:

- New Grove of Opera, Tomo II.
- New Grove Dictionary of Music and Musicians, tomo VIII.
- Dictionary Oxford of Music, tomo II.
- Enciclopedia Universal Ilustrada, tomo XXVII.
- Material diverso perteneciente al C.E.W.
- Grandes épocas de la Música, tomo III.